



Habilidades blandas en estudiantes universitarios: Una revisión sistemática

Soft skills in college students: A systematic review

Habilidades interpessoais em estudantes universitários: uma revisão sistemática

ARTÍCULO DE REVISIÓN



Escanea en tu dispositivo móvil
o revisa este artículo en:

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i40.1179>

Rocío De Lourdes Mejía Monteza 

rosimejiamonteza@gmail.com

Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Artículo recibido 6 de enero 2025 | Aceptado 27 de febrero 2025 | Publicado 3 de octubre 2025

RESUMEN

La literatura reciente en el ámbito educativo reconoce la necesidad de reformular las metodologías pedagógicas con el fin de promover el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes. En este contexto, la presente revisión sistemática tuvo como propósito analizar el concepto de habilidades blandas y los efectos de su fortalecimiento en la formación universitaria. Para ello, se realizó un proceso de búsqueda, selección y análisis de documentos científicos indexados en las bases de datos Scopus y SciELO, utilizando operadores booleanos y palabras clave en español e inglés. Once estudios cumplieron con los criterios de inclusión y fueron examinados según sus enfoques teóricos, definiciones operativas y conclusiones. Los resultados evidencian consenso en torno a la importancia de fomentar las habilidades blandas como medio para mejorar la empleabilidad y la adaptación al entorno laboral. Asimismo, se resalta la pertinencia de aplicar metodologías activas que impulsen su desarrollo integral.

Palabras clave: Inteligencia social; Habilidades para la vida; Educación; Aprendizaje; Educación superior

ABSTRACT

Recent literature in the educational field recognizes the need to reformulate pedagogical methodologies in order to promote the development of soft skills in students. In this context, the purpose of this systematic review was to analyze the concept of soft skills and the effects of their strengthening in university education. For this purpose, a process of search, selection and analysis of scientific papers indexed in the Scopus and SciELO databases was carried out, using Boolean operators and keywords in Spanish and English. Eleven studies met the inclusion criteria and were examined according to their theoretical approaches, operational definitions and conclusions. The results show consensus on the importance of promoting soft skills as a means of improving employability and adaptation to the work environment. Likewise, the relevance of applying active methodologies that promote their integral development is highlighted.

Palabras clave: Social intelligence; Life skills; Education; Learning; Higher education

RESUMO

A literatura recente no campo da educação reconhece a necessidade de reformular as metodologias pedagógicas para promover o desenvolvimento de habilidades interpessoais nos alunos. Nesse contexto, o objetivo desta revisão sistemática foi analisar o conceito de soft skills e os efeitos de seu fortalecimento no ensino universitário. Para isso, foi realizado um processo de busca, seleção e análise de documentos científicos indexados nas bases de dados Scopus e SciELO, utilizando operadores booleanos e palavras-chave em espanhol e inglês. Onze estudos atenderam aos critérios de inclusão e foram examinados de acordo com suas abordagens teóricas, definições operacionais e conclusões. Os resultados mostram consenso sobre a importância de promover as habilidades sociais como meio de melhorar a empregabilidade e a adaptação ao ambiente de trabalho. Da mesma forma, destaca-se a relevância da aplicação de metodologias ativas que promovam seu desenvolvimento integral.

Palavras-chave: Inteligência social; Habilidades para a vida; Educação; Aprendizagem; Ensino superior

INTRODUCCIÓN

En la sociedad contemporánea, caracterizada por la expansión tecnológica y la hiperconectividad, las interacciones humanas requieren cada vez más de competencias sociales que favorezcan una convivencia saludable en los distintos entornos de desarrollo. Sin embargo, en el ámbito universitario persiste una tendencia hacia la formación técnica en detrimento del fortalecimiento de las habilidades blandas, lo que limita la capacidad de los estudiantes para comunicarse asertivamente, trabajar en equipo y adaptarse a contextos cambiantes (Jiménez et al., 2013). Esta problemática se acentuó durante la pandemia de la COVID-19, cuando el aislamiento social generó dificultades en la gestión emocional y en la interacción interpersonal tanto en docentes como en estudiantes.

Las habilidades blandas, también denominadas socioemocionales o interpersonales, desempeñan un papel esencial en el aprendizaje universitario y en la formación integral del individuo. Estas comprenden capacidades como la empatía, la comunicación, la tolerancia y la asertividad, las cuales posibilitan relaciones más efectivas y contribuyen al desarrollo de entornos colaborativos. Choque y Chirinos (2009) las consideran conductas indispensables para la interacción exitosa, mientras que desde el constructivismo de Piaget se sostiene que el conocimiento se construye mediante la interacción social con el entorno. De manera

complementaria, la teoría sociocultural de Vigotsky enfatiza que el aprendizaje se configura a partir de la mediación social y los factores culturales (Scrimsher y Tudge, 2003). Estas perspectivas coinciden en que el aprendizaje colaborativo estimula el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes (Ministerio de Educación del Perú [MINEDU], 2020).

En este marco, el desarrollo de habilidades blandas se presenta como una exigencia para la educación superior, dado que promueve la empleabilidad, la adaptación social y el desempeño profesional. Exalto Ruiz (2025) sostiene que el fortalecimiento de estas competencias prepara a los estudiantes para afrontar los desafíos de un entorno laboral cambiante. De igual forma, Huairé (2019) y Almeida (2025) destacan que su fomento potencia las conductas asertivas, las habilidades comunicativas y la capacidad de trabajo en equipo, factores cruciales para la formación académica y el ejercicio profesional.

Los beneficios derivados del fortalecimiento de las habilidades blandas son múltiples y se relacionan con el éxito personal, académico y laboral (Alanya-Beltrán et al., 2023). De hecho, Reimers (2021) indica que las competencias interpersonales y la expresión oral constituyen pilares para la adaptación social de los universitarios. En este sentido, Camino Bances (2022) y Tigse (2019) subrayan que la educación superior debe priorizar

el desarrollo humano y la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, fomentando una visión transformadora de la realidad.

Ante la relevancia de esta temática, la presente revisión sistemática tiene como objetivo analizar las investigaciones recientes sobre el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes universitarios, identificando las principales teorías, enfoques, definiciones y hallazgos que fundamentan su importancia en la formación integral. La justificación de este estudio radica en la necesidad de ofrecer una síntesis actualizada

del conocimiento disponible, que sirva como base para la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de dichas competencias en la educación superior

METODOLOGÍA

Se llevó a cabo una revisión sistemática apoyado en la declaración PRISMA empleando para ello las bases de datos Scopus y Scielo. Con dicha finalidad se establecieron palabras clave en virtud de las cuales se realizaron las búsquedas utilizando los operadores booleanos OR y AND, como se evidencia en la Tabla 1.

Tabla 1. Niveles de observación.

Palabras de búsqueda	Código
“habilidades sociales” OR “habilidades blandas” OR “social skills” OR “soft skills”	1
“habilidades sociales” OR “habilidades blandas” OR “social skills” OR “soft skills” AND “educación” OR “aprendizaje” OR “education” OR “learning”	2
“habilidades sociales” OR “habilidades blandas” OR “social skills” OR “soft skills” AND “educación” OR “aprendizaje” OR “education” OR “learning” AND “estudiantes universitarios” OR “university students”	3

Así, y como se puede corroborar en la Tabla 1, las palabras de búsqueda fueron en primer lugar “habilidades sociales”, “habilidades blandas”, “social skills” y “soft skills”, de forma tal que toda fuente bibliográfica que arrojó la búsqueda incluyó cualquiera de dichos conceptos clave, a los cuales se les atribuye el Código 1. Para depurar los resultados obtenidos, en la segunda búsqueda se

agregaron nuevos conceptos clave, a los cuales se les atribuye el Código 2: “educación”, “aprendizaje”, “education” y “learning”, por lo cual en aquella segunda búsqueda los resultados abarcaron cualquiera de los conceptos correspondientes al Código 1 y, además, cualquiera de los conceptos del Código 2. Finalmente, en la tercera etapa de depuración se realizó una tercera búsqueda, de modo

tal que a los resultados de la segunda búsqueda se agregó nuevos conceptos clave, a los cuales se les denomina Código 3: “estudiantes universitarios” y “university students”. En la tercera búsqueda todos los resultados contuvieron uno de los conceptos

correspondientes al Código 1, uno de los conceptos pertenecientes al Código 2 y, además, uno de los conceptos del Código 3. Los resultados de las búsquedas y sus correspondientes depuraciones se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Número de documentos citables en Scielo y Scopus clasificados por tipo de documento.

Base de datos	Código	N° de docs	Artículo	Revisión	Tipo de documento		
					Capítulo de libro	Informe	Otros
Scielo	1	3,187	3,001	107	0	51	28
	2	1,613	1,528	54	0	18	13
	3	264	258	3	0	2	1
Scopus	1	954,718	696,696	72,689	79,639	6	105,688
	2	750,577	544,331	56,069	63,261	2	86,914
	3	69	52	1	0	0	16

Los resultados de las búsquedas referidas en el párrafo precedente arrojaron finalmente 264 documentos en Scielo y 69 en Scopus. Dichos documentos son artículos, revisiones, capítulos de libros, informes y otros, y de entre todos se prefirió

utilizar solamente artículos, los cuales fueron depurados de acuerdo con los idiomas y las fechas en que han sido publicados como se destaca en la Tabla 3 y la Tabla 4.

Tabla 3. Número de artículos citables indexados en Scielo y Scopus clasificados por idioma.

Base de datos	Código	N° de docs	Idioma		
			Español	Inglés	Otros
Scielo	1	3,001	1,593	418	990
	2	1,528	805	317	406
	3	258	194	22	42
Scopus	1	696,696	13,631	664,673	18,392
	2	544,331	11,495	520,590	12,246
	3	52	22	30	0

Tabla 4. Número de artículos citables en español indexados en Scielo y Scopus clasificados por fecha de publicación.

Base de datos	Código	N° de artículos en español	Fecha de publicación	
			Antes del 2015	Desde el 2015
Scielo	1	1593	498	1,104
	2	805	131	674
	3	194	38	156
Scopus	1	13,631	3,993	9,638
	2	11,495	3,040	8,455
	3	22	0	22

En la Tabla 4, se destacan los documentos elegidos, los cuales son artículos citables en idioma español, indexados en Scielo y Scopus, publicados a partir del año 2015. Si bien mediante la depuración descrita en los párrafos precedentes resultó 178 escritos con las características descritas líneas atrás, de dicha gran cantidad se tuvieron que excluir todos aquellos que no versaban directamente sobre la materia de estudio elegida para el presente trabajo académico, de forma tal que han sido analizados exclusivamente los documentos que defienden o minimizan los beneficios de tales habilidades.

DESARROLLO Y DISCUSIÓN

Con base en los objetivos específicos de la revisión, se procedió a la recopilación, análisis y sistematización de los estudios seleccionados que abordan las habilidades blandas en el contexto universitario. Este proceso permitió identificar los principales enfoques teóricos, las definiciones

empleadas para conceptualizar la variable y las conclusiones a las que arribaron los distintos autores. La búsqueda se efectuó en las bases de datos Scopus y SciELO, considerando artículos publicados entre los años 2020 y 2023, periodo en el que se observa un incremento significativo en la producción científica sobre el tema.

Los once artículos que cumplieron con los criterios de inclusión fueron sometidos a un análisis comparativo que permitió contrastar sus hallazgos con los antecedentes teóricos y empíricos existentes. A continuación, en la Tabla 5, se sintetizan las principales características de los estudios seleccionados, evidenciando la diversidad de enfoques y la convergencia en torno a la relevancia de las habilidades blandas en la formación universitaria y su impacto en la empleabilidad y el desarrollo integral del estudiante.

Tabla 5. Principales investigaciones sobre habilidades blandas en educación superior (2020–2023).

Autor(es) y año	Teorías o antecedentes	Definición de la variable	Conclusiones
Aledo, M. (2022)	Los estudios de Bell (2009), Beckton (2009) y Leroux y Lafleur (2006) indican que las capacidades blandas son centrales para el mercado laboral.	Habilidades sociales, personales o cognitivas inherentes al individuo.	Imprescindibles para favorecer las opciones de empleabilidad.
Bonilla, Y., Carrillo, C., Jaimes, D., Carrillo, S., Riverra, D., y Díaz, L. (2021)	La Organización Mundial de la Salud (1999) sostiene que las facultades suaves son necesarias para afrontar exitosamente los desafíos de la vida.	Capacidades interpersonales, intelectuales o emocionales.	Son centrales para los profesionales que interactúan en entornos diversos.
Castillo, T., Guffante, T., Paredes, Á., y Paredes, O. (2020)	La literatura de Gross (2015), Lillo (2013), Valenzuela (2016), Zañartu (2011), Peñaloza-Guerrero (2017), Chiriac y Granström (2012) y Kukueková y Ziaran (2018) sugiere que el trabajo en grupo desarrolla eficientemente las habilidades blandas, aunque puede generar inconvenientes.	Competencias relacionales, sensibles o cognitivas.	El trabajo en grupo potencia estas habilidades, pero también puede propiciar actitudes oportunistas.
Daher, M., Rosati, A., Hernández, A., Vásquez, N., y Tomicic, A. (2022)	La corriente pedagógica de la Escuela Nueva rechaza el aprendizaje memorístico e impulsa el desarrollo de habilidades blandas mediante metodologías activas.	Destrezas grupales, mentales o emocionales.	La integración de las TIC favorece su fortalecimiento.
Gleason, M., Rubio, J., Ruíz, J., y Velázquez, M. (2022)	La UNESCO (1997) propuso los cuatro pilares del conocimiento: aprender a conocer, hacer, vivir juntos y ser.	Cualidades colaborativas, pensamiento crítico y gestión de la complejidad.	Los proyectos de innovación social fortalecen las inteligencias transversales.
Gómez, G., y García, M. (2021)	De acuerdo con el Proyecto Tuning (Unión Europea, 2006), la educación superior debe promover las aptitudes suaves.	Inteligencia personal, colectiva y cognitiva.	Se consideran competencias profesionales esenciales.
Lucero, S., Baldevenites, E., y González, A. (2022)	El coaching educativo, basado en el coaching ontológico, propone equilibrar el valor de las competencias blandas y duras.	Habilidades intelectuales, cooperativas y emocionales.	Su desarrollo debe incorporarse formalmente en el currículo universitario.

Autor(es) y año	Teorías o antecedentes	Definición de la variable	Conclusiones
Marcone-Dapelo, P., Agudelo, M., López, M., Godoy-Briceño, J., y Campos, J. (2020)	Diversos autores (Jiménez et al., 2013; Trujillo-Segoviano, 2014; Arias et al., 2013; Paz et al., 2016) destacan que la integralidad universitaria incluye el fortalecimiento de las habilidades blandas.	Capacidades sensitivas, comunitarias y cognitivas.	Las destrezas creativas son transversales a todas las profesiones.
Martínez, M. (2021)	La Declaración de Bolonia (2010) promovió la enseñanza de competencias blandas como eje de la educación superior europea.	Competencias personales y sociales.	La metodología cooperativa favorece su adquisición.
Porras-Chaverri, M., Fantin, R., y Pérez, E. (2023)	Investigaciones de Ting et al., (2017), Kondo et al., (2017) y Sarkar et al. (2016) resaltan la importancia de las inteligencias suaves en el ámbito laboral.	Comunicación, liderazgo, trabajo en grupo y trabajo autodirigido.	Las actividades que promueven interacciones entre alumnos y docentes son las más efectivas.
Suárez, X., y Castro, N. (2022)	El modelo de Salovey et al. (1995) define la habilidad emocional; Del Prette y Del Prette (2008), Huambachano y Huairé (2018) y Bandura (1995) estudian las habilidades sociales y la autoeficacia académica.	Inteligencia emocional, habilidades interpersonales y autoeficacia académica.	El alumnado requiere estimulación constante para su desarrollo.

El análisis de los estudios seleccionados permitió identificar una serie de patrones conceptuales y teóricos en torno al desarrollo de las habilidades blandas en el contexto universitario. En primer lugar, en relación con los fundamentos teóricos y antecedentes, se observa que los autores Bonilla et al., (2021), Castillo et al., (2020), Gómez y García (2021), Lucero et al., (2022), Marcone-Dapelo et al., (2020), Martínez (2021), Porras-Chaverri et al., (2023) y Suárez y Castro (2022) difieren en las bases académicas que sustentan sus investigaciones, pero coinciden en destacar que las habilidades blandas constituyen un eje esencial para la inserción y el desempeño en el mercado laboral. A su vez, Daher et al., (2022), Gleason et al., (2022) y Suárez y Castro (2022) fundamentan sus estudios en marcos pedagógicos contemporáneos como la Escuela Nueva, la teoría de los cuatro pilares del conocimiento de la UNESCO, y los modelos de inteligencia emocional de Bandura, Mayer y Salovey, resaltando que la educación debe impulsar el desarrollo de capacidades sociales y emocionales.

En cuanto a la definición de la variable, los resultados muestran cierta heterogeneidad conceptual. Aledo (2022) y Gleason et al., (2022) sostienen que las habilidades blandas son cualidades inherentes al individuo, mientras que Aledo (2022), Bonilla et al., (2021), Castillo et al., (2020), Daher et al. (2022), Gómez y García

(2021), Lucero et al., (2022) y Marcone-Dapelo et al., (2020) coinciden en describirlas como competencias sociales, personales o cognitivas. Por su parte, Martínez (2021) limita su definición a las dimensiones personales y sociales, y Suárez y Castro., (2022) amplían la conceptualización al incluir la autoeficacia académica como componente clave de estas capacidades. Esta diversidad refleja la naturaleza multidimensional del constructo y la ausencia de un consenso terminológico en la literatura reciente.

Respecto a las conclusiones derivadas de los estudios revisados, los hallazgos evidencian una convergencia clara en torno a la importancia de las habilidades blandas para la empleabilidad y la formación integral. Aledo (2022), Gómez y García (2021) y Marcone-Dapelo et al., (2020) destacan su papel determinante en la mejora de las oportunidades laborales, mientras que Castillo et al., (2020), Daher et al., (2022), Gleason et al., (2022), Martínez (2021) y Porras-Chaverri et al., (2023) subrayan la necesidad de aplicar metodologías educativas activas que promuevan su desarrollo sin descuidar la formación técnica. Entre estas estrategias se encuentran el trabajo en grupo (TEG), la integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los proyectos de innovación social, la metodología cooperativa y las actividades participativas que fortalecen la interacción entre docentes y estudiantes.

Por lo tanto, los resultados de la sistematización muestran que la literatura reciente se centra en reconocer a las habilidades blandas como componentes esenciales de la educación superior, al ser determinantes tanto para el desempeño académico como para la inserción profesional. No obstante, también se evidencia la necesidad de unificar criterios conceptuales y metodológicos que permitan una comprensión más precisa de su naturaleza y aplicación en los contextos educativos contemporáneos.

Discusión

Los resultados obtenidos en la revisión sistemática reflejan un consenso generalizado respecto a la relevancia de las habilidades blandas como parte integral de la formación universitaria y de la empleabilidad. Este hallazgo coincide con lo planteado por Suárez y Castro (2022), quienes argumentan que la educación superior debe promover competencias socioemocionales que preparen a los estudiantes para responder a las exigencias de un entorno laboral globalizado y dinámico. Asimismo, las coincidencias teóricas entre los estudios revisados refuerzan la noción de que el desarrollo de estas competencias requiere metodologías activas centradas en el estudiante, como lo sostienen López y Calderón (2021) al señalar que el aprendizaje colaborativo y la reflexión guiada potencian la empatía, la comunicación y el pensamiento crítico.

En correspondencia con la teoría sociocultural de Vigotsky, varios estudios revisados (Daher et al., 2022; Gleason et al., 2022; Martínez, 2021) destacan que la interacción social es el principal medio para desarrollar habilidades blandas, reafirmando que el aprendizaje se construye mediante la mediación de experiencias compartidas. Este planteamiento se alinea con la visión de la UNESCO (2015), que reconoce la educación emocional y social como pilares fundamentales para el desarrollo humano sostenible. Por otro lado, las investigaciones de Aledo (2022) y Gómez y García (2021) corroboran la relación directa entre el fortalecimiento de estas habilidades y la mejora de la empleabilidad, lo que coincide con lo expuesto por Rojas (2019), quien sostiene que las competencias blandas aumentan la adaptabilidad, la productividad y la cohesión en los equipos de trabajo.

Un aspecto relevante evidenciado en la revisión es la diversidad conceptual con la que se define el término habilidades blandas. Esta falta de uniformidad ha sido también observada por Pastrana et al., (2023), quienes señalan que la ambigüedad del constructo dificulta su medición y la implementación de estrategias formativas coherentes. Sin embargo, la heterogeneidad de enfoques puede interpretarse como una manifestación de su naturaleza multidimensional, abarcando dimensiones cognitivas, emocionales,

sociales y actitudinales, lo que amplía su aplicabilidad en distintos contextos académicos.

Otro punto de convergencia importante entre los estudios revisados es la necesidad de incorporar estas competencias de manera explícita en los currículos universitarios. Autores como Lucero et al., (2022) y Porras-Chaverri et al., (2023) plantean que su enseñanza no debe ser complementaria, sino parte estructural de la formación profesional. Este argumento coincide con los postulados de Goleman y Cherniss (2013), quienes subraya que la inteligencia emocional, la empatía y la autorregulación son componentes esenciales del liderazgo efectivo y del éxito académico y laboral. En este sentido, la educación universitaria enfrenta el desafío de integrar pedagógicamente las habilidades blandas en todas las áreas del conocimiento, promoviendo experiencias de aprendizaje significativas que fortalezcan tanto la competencia técnica como la humana.

Finalmente, esta revisión pone en evidencia que la transición hacia una educación más integral requiere la participación activa de las instituciones, docentes y estudiantes. Como señalan Exalto Ruiz (2025) la formación universitaria debe concebirse como un espacio de transformación social que no solo brinde conocimientos técnicos, sino que también desarrolle valores, actitudes y habilidades interpersonales que permitan a los futuros profesionales adaptarse a entornos complejos y contribuir al bienestar colectivo.

CONCLUSIÓN

La revisión sistemática permitió identificar y analizar las principales tendencias teóricas y empíricas sobre el papel de las habilidades blandas en la formación universitaria. En conjunto, los estudios revisados coinciden en que la educación superior debe trascender la enseñanza meramente técnica e incorporar estrategias que fortalezcan las dimensiones sociales, emocionales y cognitivas del aprendizaje. Estas competencias se reconocen como elementos decisivos para la empleabilidad, la adaptación al cambio y la construcción de entornos colaborativos en el ámbito profesional.

Asimismo, la literatura evidencia que las habilidades blandas—frecuentemente denominadas competencias socioemocionales, interpersonales o transversales—constituyen un componente inherente al ser humano, pero requieren de experiencias educativas intencionadas para su fortalecimiento. En ese sentido, se resalta la eficacia de metodologías activas como el trabajo en grupo, la integración de tecnologías de la información y la comunicación, los proyectos de innovación social y las dinámicas cooperativas que promueven la interacción entre docentes y estudiantes.

Finalmente, se concluye que el desarrollo de habilidades blandas en la educación superior no solo potencia la empleabilidad de los egresados, sino que también contribuye a la formación integral de profesionales capaces de desenvolverse con empatía, pensamiento crítico y responsabilidad

social. Por tanto, las instituciones universitarias enfrentan el desafío de incorporar estas competencias como un eje transversal en sus planes de estudio, garantizando una educación más humana, inclusiva y orientada al desarrollo sostenible.

CONFLICTO DE INTERESES. La autora declara que no existe conflicto de interés para publicar este manuscrito.

REFERENCIAS

- Aledo, M. (2022) Desarrollo de habilidades blandas e intención emprendedora en los estudiantes universitarios. *TECHNO Review. International Technology, Science and Society Review*, 11, 2-11. <https://doi.org/10.37467/revtechno.v11.4468>
- Almeida, L. M. C. (2025). Los proyectos escolares en función de la comunicación asertiva en estudiantes de primaria. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 8(16), 113-128. <https://doi.org/10.35381/e.k.v8i16.4549>
- Alanya-Beltran, J., Beriche-Lezama, M. E., García-Cavero, R. G., Muñoz-Soriano, C. A., Salas-Jaramillo, A. D., Sánchez-Gamarra, L. E., y Soria-Valencia, E. (2023). Habilidades blandas en docentes de educación superior. Universidad San Ignacio de Loyola. https://editorial.excedinter.com/wp-content/uploads/2023/Libros/Exced_2023_L11.pdf#page=173
- Arias, C., Giraldo, D. y Anaya, L. (2013). Competencia creatividad e innovación: conceptualización y abordaje en la educación. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales* 15, 195-214. DOI: <https://doi.org/10.25057/25005731.245>
- Bandura, A. (1995). Comentarios sobre la cruzada contra la eficacia causal del pensamiento humano. *Revista de terapia conductual y psiquiatría experimental*, 26(3), 179-190. [https://doi.org/10.1016/0005-7916\(95\)00034-W](https://doi.org/10.1016/0005-7916(95)00034-W)
- Beckton, J. (2009). Educational development units: The challenge of quality enhancement in a changing environment. En L. Bell, H. Stevenson, & M. Neary (Eds.), *The future of higher education: Policy, pedagogy, and the student experience* (pp. 57–68). Continuum International Publishing Group. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/5214373#page=70>
- Bell, J. (2009). Designing an executive MBA around entrepreneurship: Changing a mindset and the creation of SMEs. *Journal of Entrepreneurship Education*, 12, 1–12. <https://n9.cl/ps331c>
- Bonilla, Y., Carrillo, C., Jaimes, D., Carrillo, S., Riverra, D. y Díaz, L. (2021) Habilidades para la vida e inteligencia social como elementos favorecedores de la salud mental en universitarios. *Gaceta Médica de Caracas*, 129(1), 22-31. DOI: 10.47307/GMC.2021.129.1.4
- Camino Bances, N. (2022). La gestión administrativa institucional y el desempeño laboral docente en el Instituto Superior Tecnológico Público General Oscar Arteta Terzi de Jesús María – Lima. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Disponible en: <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/10232>
- Castillo, T., Guffante, T., Paredes, Á. y Paredes, O. (2020). Aprendizajes adquiridos en el trabajo en grupo. Percepciones de docentes y estudiantes de ingeniería civil. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (12), 81-94. <https://doi.org/10.37135/chk.002.12.05>
- Chiriac, E. H. y Granström, K. (2012). Teachers' leadership and students' experience of group work. *Teachers and Teaching*, 18(3), 345-363. doi: 10.1080/13540602.2012.629842
- Choque-Larrauri, R., y Chirinos-Cáceres, J. L. (2009). Eficacia del Programa de Habilidades para la Vida en Adolescentes Escolares de Huancavelica, Perú. *Revista de salud publica* (Bogota, Colombia), 11(2), 169–181. <https://doi.org/10.1590/s0124-00642009000200002>
- Daher, M., Rosati, A., Hernández, A., Vásquez, N. y Tomicic, A. (2022). TIC y metodologías activas para promover la educación universitaria integral. *Revista electrónica de investigación educativa*, 24, e08. Epub 13 de septiembre de

2022. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e08.3960>
- Del Prette, Z. A. P., y Del Prette, A. (2008). Um sistema de categorias de habilidades sociais educativas. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 18, 517-530. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2008000300008>
- Exalto Ruiz, E. S. (2025). DESENVOLVIMENTO DE SOFT SKILLS COMO UMA COMPETÊNCIA LABORAL NO MEIO EDUCATIVO. *Revista UFG*, 25(31). <https://doi.org/10.5216/revufg.v25.82804>
- Gleason, M., Rubio, J., Ruíz, J., y Velázquez, M. (2022). Proyectos de innovación social como estrategia para el desarrollo de competencias de estudiantes universitarios. *Revista de la educación superior*, 51(202), 69-88. Epub 29 de mayo de 2023. <https://doi.org/10.36857/resu.2022.202.2118>
- Goleman, D., y Cherniss, C. (2013). Inteligencia emocional en el trabajo: cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones. Editorial Kairós. <https://n9.cl/glnvww>
- Gómez, G., y García, M. (2021). Las competencias emocionales en la formación profesional del gestor sociocultural. *Mendive. Revista de Educación*, 19(4), 1310-1324. Epub 10 de diciembre de 2021. Recuperado en 02 de agosto de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962021000401310&lng=es&tlng=es.
- Gross, R. (2015). *Psychology: The Science of Mind and Behaviour* (7th ed.). London: Hodder Education.
- Huaire D, M. (2019). Estrategias para fortalecer el manejo de los procesos pedagógicos en las sesiones de aprendizaje desde una gestión transformacional en la Institución Educativa "San José" del distrito de San José de Quero-2018. <https://repositorio.ucss.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/08922746-cb18-4a50-bb33-d6e06a02083f/content>
- Huambachano, A. M., y Huaire, E. (2018). Desarrollo de habilidades sociales en contextos universitarios. (2018). *Horizonte De La Ciencia*, 8(14), 123-130. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/300>
- Jiménez, Y., Hernández, J. y González, M. (2013). Competencias profesionales en la educación superior: justificación, evaluación y análisis. *Innovación educativa*, 13(61), 45-65. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-26732013000100004&script=sci_arttext
- Kondo, A. E., y Fair, J. D. (2017). Insight into the chemistry skills gap: the duality between expected and desired skills. *Journal of Chemical Education*, 94(3), 304-310. <https://doi.org/10.1021/acs.jchemed.6b00566>
- Kukueková, S. y Ziaran, P. (2018). Free-rider problem in classroom games-impact of gender and intergroup conditions. *Acta Universitatis Agriculturae et Silviculturae Mendelianae Brunensis*, 66(6), 1517-1525. doi:10.11118/actaun201866061517
- Leroux, J. A., y Lafleur, S. (1995). Employability skills: The demands of the workplace. *The Vocational Aspect of Education*, 47(2), 189-196. <https://doi.org/10.1080/0305787950470207>
- Lillo, G. (2013). Aprendizaje Colaborativo en la Formación Universitaria de Pregrado. *Revista de Psicología - Universidad Viña Del Mar*, 2(4), 109-142. Recuperado de <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista/04.05.aprendizaje.pdf>
- Lucero, S., Baldevenites, E., yGonzález, A. (2022). Competencias blandas en la educación: su desarrollo con el coaching educativo. *Human Review. International Humanities Review*, 1(9), 2-10. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.3910>
- Marcone-Dapelo, P., Agudelo Vizcaíno, M. F., Rojas López, M., Godoy-Briceño, J., y González Campos, J. (2020). Autopercepción de las competencias de creatividad de innovación

- en estudiantes universitarios en Ciencias de la Salud: Factores de desarrollo. REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 31(3), 64–85. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.3.2020.2926>
- Martínez, M. (2021). Aprendizaje cooperativo y desarrollo de competencias sociales: ejemplos en una clase de lengua inglesa. Revista Guillermo de Ockham, 19(1), 39-54 <https://doi.org/10.21500/22563202.4635>
- Ministerio de Educación (2020) Programa de Habilidades Básicas, Conocimientos Pedagógicos <file:///D:/CURSO%20CONOCIMIENTOS%20PEDAGOGICOS/Unidad%201.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (1999). Habilidades para la vida. Educación en habilidades para la vida en las escuelas (WHO/MNH/MHP/99.2). Ginebra, Suiza: OMS. <https://n9.cl/6wm84>
- Pastrana, C., Escobar, L., y Medina, Y. (2023). Estrategia pedagógica mediada por un recurso digital-página web para fortalecer la comprensión de lectura en el nivel literal de los estudiantes del grado 3° de la Institución Educativa Rafael Núñez sede Sinaí de la ciudad de Sincelejo (Doctoral dissertation, Tesis de maestría, Universidad de Cartagena]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación UNC. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/16648>.
- Paz, L., Hernández, E. y Van de Water, H. (2016). Los retos de la Educación Superior en el Siglo XXI. Revista Conrado, 12(55), 17-24 <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/343>
- Peñaloza, J. C. (2017). INCIDENCIA DEL APRENDIZAJE COLABORATIVO EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA. Didácticas Específicas, 16, 46-60. <https://doi.org/10.15366/didacticas2017.16.003>
- Porras-Chaverri, M., Fantin, R., y Perez, E. (2023). Desarrollo de habilidades blandas a partir de los intereses de estudiantes de Física. InterSedes, 24(49), 151-172. <https://dx.doi.org/10.15517/isucr.v24i49.51142>
- Proyecto Tuning. (2006). Una introducción a Tuning Educational Structures in Europe. La contribución de las universidades al proceso de Bolonia. Proyecto Tuning. https://www.unideusto.org/tuningeu/images/stories/documents/General_Brochure_Spanish_version.pdf
- Reimers, F. M. (2021). Propuestas educativas audaces. Universidad Camilo José Cela. <https://n9.cl/dh5vh2>
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, SL, Turvey, C. y Palfai, TP (1995). Atención emocional, claridad y reparación: Explorando la inteligencia emocional mediante la Escala de Meta-Estado de Ánimo de Rasgos. En J. W. Pennebaker (Ed.), Emoción, revelación y salud (pp. 125-154). Asociación Americana de Psicología. <https://doi.org/10.1037/10182-006>
- Sarkar, M., Overton, T., Thompson, C., y Rayner, G. (2016). Graduate employability: views of recent science graduates and employers. International Journal of Innovation in Science and Mathematics Education, 24(3), 31–48. <https://openjournals.library.sydney.edu.au/index.php/CAL/article/view/11043>
- Scrimsher, S. y Tudge, J. (2003). La relación enseñanza-aprendizaje en los primeros años de escolaridad: Algunas implicaciones revolucionarias de la teoría de Vygotskya. Educación Temprana y Desarrollo, 14 (3), 293-312. https://doi.org/10.1207/s15566935eed1403_3
- Suárez, X., y Castro, N. (2022). Efectividad de un programa de estimulación de habilidades socioemocionales en estudiantes universitarios de primer año. Revista Cubana de Educación Superior, 41(2), 21. Epub 10 de mayo de 2022. Recuperado en 03 de agosto de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000200021&lng=es&tlng=es.

- Tigse Parreño, C. M. (2019). El constructivismo, según bases teóricas de César Coll (Ensayos). <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/7649>
- Ting, S. H., Marzuki, E., Chuah, K. M., Misieng, J., y Jerome, C. (2017). Employers' views on the importance of English proficiency and communication skill for employability in Malaysia. *Indonesian Journal of Applied Linguistics*, 7(2), 315–327. <https://doi.org/10.17509/ijal.v7i2.8132>
- Trujillo-Segoviano, J. (2014). El enfoque en competencias y la mejora de la educación. *RaXimhai*, 10(5), 307-322. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134026.pdf>
- UNESCO (2015). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Objetivos de aprendizaje para la ciudadanía mundial [PDF]. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252423>
- UNESCO (1997). La educación encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. México: Dower. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/1847>
- Unión Europea. (2010). Declaración de Bolonia: El Espacio Europeo de Educación Superior [PDF]. Recuperado de <https://www.upo.es/cms1/export/sites/upo/upsc/voluntariado/documentos/DeclaracionBolonia.pdf>
- Valenzuela, J. (2016). Búsqueda de información: una competencia fundamental para una Sociedad Basada en Conocimiento. Tecnológico de Monterrey.
- Zañartu, L. M. (2011). Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal y en red. *Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías*, (28), 1-10